

# CAMINANDO CON LA PALABRA

29º Domingo Tiempo Ordinario Octubre 20 de 2019

## LUCAS 18, 1-8

### HAZME JUSTICIA

**Invocación al Espíritu Santo:** Señor Jesús: ayúdanos a orar con una fe esperanzada, comprometida con la vida más amenazada por tantas formas de injusticia. Amén.

#### PRIMER PASO...

##### CONOCER/LEER/BUSCAR

Abrir la puerta a la Palabra

¿Qué dice el texto?

(palabras, personajes, situaciones, sentimientos)

Hago preguntas al texto

#### PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN

1. ¿Qué personajes aparecen en la parábola, qué hacen, qué dicen, qué piensan?
2. La viuda tenía un pleito con un adversario. Imaginemos un hecho que pudo vivir esta viuda y dramatizarlo en el grupo.
3. ¿Qué actitud nos puede enseñar para hoy la forma de actuar de cada uno de los personajes de la parábola?

#### SEGUNDO PASO...

##### AMAR/MEDITAR/

##### ENCONTRAR

Entrar en intimidad con la Palabra en relación con mi propia Realidad

¿Qué me dice a mí personalmente el texto?

¿Qué nos dice a nosotros el texto?

Leer con el corazón puesto en Dios y en su Proyecto para mi vida personal, familiar, social, comunitaria.

#### PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y FORMACIÓN

##### Pensemos en Familia y en Comunidad:

1. Frente a tantas formas de injusticia que viven hoy tantos hombres y mujeres, ¿cómo insistimos con nuestra oración y nuestro compromiso por transformarlas?
2. ¿Soy una persona que confía sus situaciones cotidianas a Dios: conflicto, dolor, angustia, alegría, esperanza, amor... por medio de la oración?
3. ¿Cómo estoy orando, acaso alejado de las situaciones cotidianas y vitales que me suceden?

Aunque la ley defendía los derechos de los más pobres (huérfanos, viudas y forasteros) la práctica social era más injusta y opresora, pues dependía del deseo de dominio de algunos dirigentes injustos, que se ponían en el lugar de Dios para justificar sus acciones. Nosotros podemos ser ídolos que no queremos dejar a Dios ser Dios, no actuamos con amor a Dios y con justicia para los hermanos y hermanas más desprotegidos.

#### TERCER PASO...

##### SERVIR/ACTUAR/

##### SABOREAR

Le brindo un espacio a la Palabra en mi vida

¿Qué me pide el texto que haga?

#### CUARTO PASO...

##### ALABAR/ORAR/AGRADECER

Hablo con Dios cara a cara, como quien habla entre amigos

¿Qué te digo ahora a ti, Señor?

Hacer una pequeña oración a Dios (acción de gracias, perdón, alabanza)



# ¿SEGUIMOS CREYENDO EN LA JUSTICIA?

Lucas narra una breve parábola indicándonos que Jesús la contó para explicar a sus discípulos «*cómo tenían que orar siempre sin desanimarse*». Este tema es muy querido al evangelista que, en varias ocasiones, repite la misma idea. Como es natural, la parábola ha sido leída casi siempre como una invitación a cuidar la perseverancia de nuestra oración a Dios.

Sin embargo, si observamos el contenido del relato y la conclusión del mismo Jesús, vemos que la clave de la parábola es la sed de justicia. Hasta cuatro veces se repite la expresión «hacer justicia». Más que modelo de oración, la viuda del relato es ejemplo admirable de lucha por la justicia en medio de una sociedad corrupta que abusa de los más débiles.

El primer personaje de la parábola es un juez que «*ni teme a Dios ni le importan los hombres*». Es la encarnación exacta de la corrupción que denuncian repetidamente los profetas: los poderosos no temen la justicia de Dios y no respetan la dignidad ni los derechos de los pobres. No son casos aislados. Los profetas denuncian la corrupción del sistema judicial en Israel y la estructura machista de aquella sociedad patriarcal.

El segundo personaje es una viuda indefensa en medio de una sociedad injusta. Por una parte, vive sufriendo los atropellos de un «adversario» más poderoso que ella. Por otra, es víctima de un juez al que no le importa en absoluto su persona ni su sufrimiento. Así viven millones de mujeres de todos los tiempos en la mayoría de los pueblos.

En la conclusión de la parábola, Jesús no habla de la oración. Antes que nada, pide confianza en la justicia de Dios: «*¿No hará Dios justicia a sus elegidos que le gritan día y noche?*». Estos elegidos no son «los miembros de la Iglesia» sino los pobres de todos los pueblos que claman pidiendo justicia. De ellos es el reino de Dios.

Luego, Jesús hace una pregunta que es todo un desafío para sus discípulos: «*Cuando venga el Hijo del Hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?*». No está pensando en la fe como adhesión doctrinal, sino en la fe que alienta la actuación de la viuda, modelo de indignación, resistencia activa y coraje para reclamar justicia a los corruptos.

¿Es esta la fe y la oración de los cristianos satisfechos de las sociedades del bienestar? Seguramente, tiene razón J. B. Metz cuando denuncia que en la espiritualidad cristiana hay demasiados cánticos y pocos gritos de indignación, demasiada complacencia y poca nostalgia de un mundo más humano, demasiado consuelo y poca hambre de justicia.

**José Antonio Pagola**

Tomado de: <https://www.gruposdejesus.com/29-tiempo-ordinario-c-lc-181-8/>



**Parroquia Inmaculado Corazón de María**

**Los Curos, Mérida**

**Venezuela**

## Casa parroquial

Calle 6, Urbanización Los Curos, parte media.  
Parroquia Civil : Osuna Rodríguez, Municipio Libertador, Mérida, Estado Mérida

Teléfono: (58) (0274) 2713038

Correo: levmiriam.org.ve@gmail.com

Blog: <https://lev-miriam.weebly.com/>